

LA TORRE DE CADALSO

Carlos Argüeso Seco

carguesos@yahoo.es



La Torre de Cadalso, situada en el lugar de su mismo nombre en el valle de Valderredible (Cantabria) y que se encuentra en un deplorable estado de conservación, debe su nombre a los antiguos baluartes de madera de las torres medievales adosados a sus muros. Fue declarada

bien de interés cultural en 1992 y, en la actualidad, se encuentra en la lista roja de la Asociación Hispania Nostra, lista en la que también estuvo incluida la torre de Ruerrero, de mayor antigüedad y ubicada a escasa distancia de ésta. Se trata de una torre de planta cuadrada, con piso bajo y dos alturas, realizada en piedra de sillarejo y mampostería, excepto los esquinales y vanos de puertas y ventanas que están realizados en sillería y con muros de gran grosor. Está rematada en su parte superior por una cornisa moldurada en forma de pecho de paloma donde hubo pináculos herrerianos en sus cuatro extremos (sólo se conserva uno de ellos terminado en bola) y tejado a cuatro aguas. Presenta, en su viento sur, puerta de entrada con arco de medio punto de grandes dovelas en su planta baja y ventana ojival muy sencilla de tradición gótica, con alguna aspillera, en su primer piso. Situada en un llano y muy próxima del río Ebro en la parte baja del valle, presupone que no se trata de una torre de vigía. Dado su emplazamiento, más bien se trata de una construcción realizada como Casa Fuerte para resaltar el carácter señorial de sus propietarios. Según sus características morfológicas constructivas, la mayoría de publicaciones sitúan su construcción en torno al siglo XVI. Sin duda, a este siglo corresponde una gran reforma que le confirió a la torre su morfología actual. Sin embargo, tenemos documentación que constata que en el siglo anterior esta torre ya existía y era Solar del importante linaje, en esta parte del valle de Valderreible, de los Bustamante, en el cual conti-



nuará su propiedad hasta, al menos, el siglo XIX. En épocas posteriores se realizaron varios añadidos alrededor de la torre, consistentes en una entrada con un arco de medio punto de grandes dimensiones realizado con grandes dovelas y un escudo esquinado a su lado que se quedó sin labrar y, el resto del conjunto, de dos alturas, forma un patio interior cerrado, realizada su construcción en piedra, ladrillo, adobe y entramados de avellano que, en la actualidad, se encuentra su mayor parte en fase de derrumbe.



En los primeros años del siglo XVI, concretamente en 1514, **JUAN de BUSTAMANTE**, un personaje perteneciente a la baja nobleza local, inicia un pleito ante la Real Chancillería de Valladolid para demostrar su hidalguía (REGISTRO DE EJECUTORIAS, CAJA 0307.0039), para lo cual pleitea con el concejo, justicia y regimiento de Orbaneja del Castillo (Burgos), de donde era vecino, ganando, en el año 1516, Real Carta Ejecutoria de Hidalguía a su favor. En dicho juicio se toma declaración a los testigos, que son los vecinos de mayor edad y son los que declaran que fue hijo de otro **JUAN de BUSTAMANTE**, natural de Cadalso, y de **MARÍA GONZÁLEZ de NAVAJEDA** y nieto de otro **JUAN de BUSTAMANTE** y de **MARÍA FERNÁNDEZ**, vecinos de dicho lugar de Cadalso. Manifiestan asimismo los testigos que **su padre tenía buenas armas y caballo y que su abuelo fue hombre principal y notorio hijodalgo de solar conocido y Casa de mayorazgo y que traía consigo cuatro o cinco caballos y que en el dicho lugar de Cadalso no había otra casa más que la suya, que era una torre principal y casa de caballero**. Según este expediente, nos queda claro que ya en el siglo XV (época en que nacieron y vivieron el abuelo y padre del litigante) existía la torre de Cadalso y ésta era patrimonio del mayorazgo del linaje de los Bustamante.

Ya, a mediados del siglo XVII era Señor y Mayor de la Casa de Cadalso don **JUAN de BUSTAMANTE**, vecino de Madrid, tal y como podemos constatarlo en el Archivo Histórico Provincial de Cantabria, en los Protocolos Notariales del escribano de Valderredible Juan Martínez Estrada, el 30 de julio de 1651, en el legajo 3910-2, folio 102:

“Sepan cuantos esta carta de donación vieren como yo, el licenciado Alonso de Porres Bustamante, presbítero, natural de la Casa solariega de Cadalso, en el valle de Valderredible, patrón y capellán mayor que soy de las capellanías y obras pías que fundó Fernando de la Romana, difunto, en el lugar de Valderías, en el dicho valle de Valderredible, otorgo y conozco por esta carta que hago donación buena, pura, mera, perfecta e irrevocable que el derecho llama entre vivos al Señor don Juan de Bustamante, Señor y Mayor de la dicha Casa de Cadalso y de la villa de Bobadilla en la Rioja, Gentilhombre de la Casa de Su Majestad, residente en la villa de Madrid ...”

En el mismo archivo, ante el mismo escribano y en el legajo 3912, folio 49, con fecha 17 de abril de 1655 leemos:

*“Sepan cuantos esta carta de venta vieren como yo, el licenciado Alonso de Porres, capellán mayor de la capellanía (...) , en virtud del poder que tengo de **Gregorio Núñez de Castro y doña María de Bustamante, su mujer y mi sobrina, vecinos de la villa de Madrid (...)***

Poder

*Sepan cuantos esta carta de poder vieren como yo, **Gregorio Núñez de Castro, vecino de esta villa, y doña María de Bustamante, mi mujer, así mismo vecina de ella (...)** y, como hija legítima que es de **Alonso de Bustamante, patrón que fue de dichas obras pías, y de doña María de Herrera, su legítima mujer, difuntos, vecinos y descendientes legítimos que fueron de la Casa y Solar de Cadalso, del apellido de los Bustamantes en las montañas de Burgos, junto al río Ebro, en el valle de Valderredible (...)**”*

En la segunda mitad del siglo XVIII nos encontramos, en el ya mencionado Archivo Histórico Provincial de Cantabria, tres testamentos de don **ANTONIO de BUSTAMANTE y BUJEDO, “vecino de las Casas de Cadalso y mayorazgo mayor de ellas”**, el primero, el 10 de agosto de 1760, ante el escribano de Valderredible Pedro de Bocos Medinilla, y los otros dos ante Antonio del Amo Gómez, igualmente escribano del valle, uno el 27 de septiembre de 1773 y el otro el 4 de diciembre de 1776. Manifiesta que fue hijo legítimo de otro don **ANTONIO de BUSTAMANTE y BUJEDO** (enterrado en el lugar de Ruijas) y de **ÁNGELA RUIZ**, difuntos vecinos de la Casa de Cadalso, y nieto de don **MARTÍN de BUSTAMANTE** y de doña **MARGARITA de BUJEDO**, vecinos de San Martín de Elines. Casó en primeras nupcias con **MARÍA SAIZ** (padres de Felipe, Gerónima, Antonio y Ángela) y en segundas, casó con **ANA MARÍA de BUSTAMANTE y ALONSO MEDIAVILLA** (padres de Joaquín, Julián y María Cruz). **FELIPE de BUSTAMANTE SAIZ**, que no sobrevivió a su padre, tuvo por hijo a **ANTONIO de BUSTAMANTE**, quien en el año 1779 manifiesta, mediante curador, ser “**Dueño y Señor de las Casas de Cadalso**”. También tuvo Felipe por hijos a Manuel y Josefa de Bustamante.

De esta Casa Torre de los Bustamante en Cadalso descienden los Bustamante de Arroyuelos, donde hubo, en lo más alto y preeminente del concejo, su torre señorial, cabeza de su mayorazgo, tristemente desaparecida en el siglo XX.

En el lugar de Cadalso, aparte de la torre y sus aledaños ya mencionados anteriormente, también encontramos otro reducido número de construcciones situadas junto a la carretera y a la ermita rupestre. En cuanto a éstas, podemos decir que en el siglo XVI vivió en San Martín de Elines Diego López (murió en el año 1561), canónigo de la colegial de dicho lugar, el cual fundó un mayorazgo sobre estas casas en cabeza de su

sobrino **DIEGO de BUSTAMANTE** (hijo de su hermana **MARÍA LÓPEZ** y de **ALONSO de BUSTAMANTE**), vecino del lugar de Cadalso, donde vivía en el año 1604. Este Diego fue padre de otro **ALONSO de BUSTAMANTE**, nuevo mayorazgo y vecino del mismo lugar de Cadalso, quien vivía en el año 1632 y quien estaba casado con **CATALINA GONZÁLEZ de BUSTAMANTE**. Fueron éstos padres, entre otros, de **Juliana** y de **DIEGO de BUSTAMANTE**, nuevo mayorazgo, quien en 1655 era vecino de los lugares de Repudio y de Cadalso. En los protocolos notariales que se conservan del escribano de Valderredible Juan Martínez, podemos ver el 28 de marzo de 1656:

“Sepan cuantos esta carta de venta poder y gasto y cesión vieren como yo, Juan Gallo, vecino del lugar de San Martín de Elines, otorgo y conozco por esta carta y digo que por cuanto Alonso de Bustamante, vecino que fue de la Casa de Cadalso, y Catalina González, su mujer, ya difuntos (...) y ahora, Diego de Bustamante, de la Casa de Cadalso, hijo mayor y legítimo de los dichos Alonso de Bustamante y Catalina González.”

Sacamos como conclusión de todo lo expuesto anteriormente que, tanto la Torre de Cadalso con su mayorazgo, así como el resto de edificaciones en dicho lugar, igualmente amayorazgadas, pertenecieron durante siglos y de manera ininterrumpida al poderoso linaje de los Bustamante, presente igualmente en los lugares de Ruerrero, Villaescusa de Ebro, Villaverde de Hito, Santa María de Hito, Presillas, Ruijas, Arroyuelos, Repudio y La Población de Abajo, entre otros. Asimismo, podemos afirmar que el origen de dicha torre se sitúa en el siglo XV o en épocas anteriores, nunca posteriores.

FUENTES DOCUMENTALES

Archivo de la Real Chancillería de Valladolid

Archivo Histórico Provincial de Cantabria